

ALERTA SEMANAL



Alianza de Jubilados Estadounidenses

815 calle 16 NW, Washington, DC ▪ 20006 202.637.5399

www.retiredamericans.org ▪ aracommunications@retiredamericans.org

Versión en español: www.alianzadejubilados.org

26 de febrero de 2018

Eventos de la semana pasada

El 24 de febrero fue el Día de Acción de los Trabajadores

Hoy, 26 de febrero, el Tribunal Supremo dará audiencia a los argumentos del caso *Janus vs. AFSCME*, el cual está financiado por los intereses de los millonarios para amañar todavía más el sistema en contra de los trabajadores. Son las mismas voces extremistas que trabajan activamente en imponer límites al derecho del votante, retrocesos a las protecciones económicas y desmantelamientos a las leyes de derechos civiles y laborales.

El sábado 24 de febrero, días antes de la audiencia, la Alianza, junto con nuestros aliados de la AFSCME y la AFL-CIO participaron en el Día de Acción de los Trabajadores

Hace 50 años, el **Dr. Martin Luther King Jr.** se sumó a los huelguistas de limpieza en Memphis, Tennessee, en su lucha por la libertad para unirse en un fuerte sindicato y ser tratados con dignidad y respeto en el trabajo. Llevaban letreros que valerosamente proclamaban: “SOY UN HOMBRE”.



En el Día de Acción de los Trabajadores, los jubilados alrededor del país nos sumamos a nuestros compañeros y compañeras trabajadores y defendimos la libertad del pueblo trabajador de unirse en fuertes organizaciones sindicales y de luchar por un pago digno y equitativo por nuestro trabajo; por atención médica económica, escuelas de calidad, comunidades vibrantes y un futuro seguro para todos nosotros.

“Quiero agradecer a los miembros de la Alianza por su apoyo antes de un día importante en el Tribunal Supremo —dijo **Robert Roach Jr.**, el presidente de la Alianza—. Los jueces podrían revocar un dictamen sostenido desde 1977, que les dio a los empleados de sindicatos públicos el derecho de cobrar cuotas a los no afiliados que obtienen beneficios derivados de las negociaciones a su nombre. Si alguna vez hubo necesidad de hablar con una voz unificada, ese momento es ahora”.

Los fabricantes de opioides dieron 10 millones a los grupos de defensa médica, lo que alimentó la epidemia

Según una reciente [investigación](#) del Senado, se descubrió que las corporaciones farmacéuticas han donado \$10 millones a los grupos defensores de cuestiones de medicamentos, a fin de ayudar a alimentar la demanda de medicinas tales como OxyContin y Vicodin. El informe surge en medio de una epidemia que ha costado miles de vidas norteamericanas.

La investigación fue encabezada por la senadora demócrata **Claire McCaskill** (MO), y



Sen. McCaskill

descubrió que las empresas que están vendiendo algunos de los analgésicos más lucrativos aportaron millones de dólares a los grupos defensores que, a su vez, promovieron el uso de los medicamentos. La senadora McCaskill es la demócrata de más alto rango del Comité de Seguridad Nacional del Senado.

Catorce grupos sin fines de lucro que en su mayoría representan a los pacientes con dolor y a los especialistas que les dan tratamiento recibieron donaciones de los fabricantes de medicinas. La información fue recopilada de Purdue Pharma; Insys Therapeutics; Janssen Pharmaceuticals propiedad de Johnson T Johnson; Mylan, y Depomed. Los doctores afiliados a esos grupos recibieron otro \$1.6 millón.

“Estas tácticas son exactamente la razón por la que esas compañías farmacéuticas están enfrentando tantas demandas — explicó **Joseph Peters Jr.**, el secretario tesorero de la Alianza—. Hacen que las medicinas parezcan más inofensivas de lo que son”.

Bonos en lugar de aumentos, en detrimento de los futuros jubilados

La tendencia cada vez más acentuada de empleadores que compensan a sus trabajadores con bonos en lugar de darles aumentos salariales se ha identificado como la causa principal del estancamiento del salario y tiene implicaciones para los trabajadores, a corto y largo plazo.

Según *The New York Times*, durante más de 20 años los patrones han optado cada vez más por dar a los empleados compensaciones por una sola vez, en lugar de aumentos que consolidan el salario. La tendencia se aceleró con la intensidad de la última recesión.

Ha habido un “giro dramático y continuo en la combinación de remuneración”, indicó la firma de consultoría sobre recursos humanos Aon Hewitt el verano pasado en su encuesta anual de prácticas de pago empresarial.

Por ejemplo: en 1991, el gasto en compensaciones temporales y bonos para los empleados asalariados equivalía en promedio el 3.1 del total de presupuestos de compensaciones monetarias. Para 2017, los pagos de una sola vez consumieron el 12.7% de esos presupuestos.

El informe concluyó que “la presión por aumentar la productividad y minimizar los costos” ha obligado a los empleadores a evitar los aumentos y a depender más de las compensaciones a corto plazo “como la principal forma de recompensar el buen desempeño”.

Esta práctica debilita la seguridad de la jubilación, pues un alza salarial se reflejará tanto en las actuales ganancias del año como en las de los años siguiente. Una base salarial estancada afectará al ingreso proveniente del Seguro Social y a la cantidad con la que contribuyen los empleadores a los planes 401(k) o a las pensiones.

“La tendencia tiene un efecto expansivo sobre el ingreso durante los años de trabajo de una persona, al igual que en su jubilación”, informó **Richard Fiesta**, el director ejecutivo de la Alianza.

Según Aon Hewitt, la práctica está extendida por todos los sectores industriales, incluyendo los de servicios, atención médica, organismos sin fines de lucro y el gobierno.

Préstamos bancarios junto a las camas de hospitales: no lo que el doctor ordenó

Los hospitales están ofreciendo [estrategias “de financiamiento para el paciente”](#), cooperando con instituciones financieras para ofrecer préstamos en el momento preciso para asegurar que los pacientes paguen sus facturas, según informa *Kaiser Health News*. Los consultorios privados de doctores y los centros de operaciones han ofrecido durante largo tiempo un financiamiento sin intereses o de bajos intereses para procedimientos no cubiertos por los seguros, como por ejemplo la cirugía plástica, o bien a los pacientes que pagan de su bolsillo. Sin embargo, promover préstamos bancarios en los hospitales, especialmente en las salas de urgencias, es algo que está despertando preocupaciones entre los defensores del paciente.

Muchas veces, los empleados de los hospitales se imponen y presionan al paciente para que firme el acuerdo. Los pacientes enfermos pueden sentir que no tienen más opción que la de firmar para pedir un préstamo, pues necesitan el tratamiento. Asimismo, los cálculos de costos que se proporcionen pueden ser mucho más altos que la tarifa que se negocia con las aseguradoras y que termina siendo pagada por éstas.

El rápido proceso de préstamo por lo general no implica ninguna verificación de crédito, lo que significa que los pacientes podrían estar afrontando gastos que en modo alguno tienen cómo pagar.